



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
26 de febrero de 2003
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo séptimo período de sesiones
Temas 36 y 160 del programa
La situación en el Oriente Medio
Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo octavo año

Carta de fecha 25 de febrero de 2003 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas

En días recientes, los terroristas palestinos han aumentado la escala de sus ataques indiscriminados con cohetes contra ciudades y pueblos israelíes.

El pasado miércoles 19 de febrero se lanzaron cuatro cohetes Kassam desde la Franja de Gaza contra la ciudad de Sderot, en el sur de Israel, que ha sido blanco frecuente de ataques con cohetes desde que los terroristas comenzaron a utilizar esas armas hace casi dos años. Uno de los cohetes, que cayó a la entrada de una fábrica local, produjo una fuerte explosión que causó lesiones a un hombre de 43 años de edad y también grandes daños físicos al establecimiento. Los ataques continuaron durante la tarde del día siguiente; dos cohetes más cayeron en Sderot y otro cayó en la comunidad de Netzarim. El domingo hubo un nuevo ataque con cohetes, uno de los cuales cayó en una zona industrial cercana al edificio del Municipio de Sderot.

En los últimos cinco meses, se han lanzado aproximadamente 220 cohetes Kassam y obuses contra ciudades y pueblos civiles de Israel, que han aterrorizado a la población local, han causado daños estructurales y han herido a varios civiles. Sólo la buena fortuna ha impedido que las bajas israelíes lleguen a niveles catastróficos. La organización terrorista Hamas, que orgullosamente se atribuyó responsabilidad por los ataques de la semana pasada y que opera abiertamente desde el territorio de la Autoridad Palestina, ha prometido que los ataques continuarán. En un comunicado dado por el ala militar del grupo, Hamas ha jurado “continuar nuestra jihad y resistencia hasta que depuremos el último terrón del sagrado suelo de Palestina. Nuestra jihad ha de concluir en victoria o en martirio”.

En otro ataque ocurrido en la mañana del domingo, un terrorista palestino asesinó al sargento Doron Lev, de 19 años de edad, en momentos en que éste traía té a sus camaradas. El sargento Lev recibió un disparo por la espalda de un francotirador que se encontraba a sólo algunos centenares de metros de distancia. El Frente Popular para la Liberación de Palestina se atribuyó responsabilidad por el ataque.



Los ataques antes mencionados se añaden a los incesantes esfuerzos de los terroristas palestinos por infiltrarse en Israel y realizar ataques aún más letales contra la población civil de Israel. En días recientes, las fuerzas israelíes han frustrado muchísimos ataques, han detenido a varios terroristas buscados y han destruido varios laboratorios de explosivos y depósitos de armas que contenían centenares de kilogramos de explosivos, muchos tornos empleados en la fabricación de obuses y cohetes Kassam, docenas de dispositivos explosivos y botellas y envases que contenían diversos productos químicos. A no dudarlo, merced a estas medidas de represión del terrorismo, se han salvado innumerables vidas inocentes.

Pese a la constante amenaza de ataques contra civiles israelíes y a la absoluta necesidad de tomar medidas para prevenirlos, Israel continúa haciendo cuanto está a su alcance, muchas veces con grave riesgo para su propio personal, con la mira de que esas medidas de lucha contra el terrorismo sean proporcionales y estén dirigidas a eliminar la amenaza planteada por las organizaciones terroristas a la población civil. Esa tarea resulta enormemente difícil y compleja de resultar de la práctica criminal, adoptada sistemáticamente por los grupos terroristas en grave violación del derecho internacional humanitario, de localizarse ellos mismos y de establecer sus depósitos de armas en zonas de población civil, inclusive lanzando ataques terroristas y abriendo fuego desde el interior de edificios civiles o cerca de ellos, tales como mezquitas, hospitales y escuelas. Israel reitera la importancia de condenar esta reprensible práctica criminal, que pone en peligro a la población civil tanto israelí como palestina, y reitera también la necesidad de responsabilizar a los criminales que la utilizan.

Israel responsabiliza a los dirigentes palestinos por la constante campaña de terrorismo dirigida deliberadamente contra civiles israelíes. En lugar de cumplir las obligaciones que les corresponden en virtud del derecho internacional, las resoluciones del Consejo de Seguridad y los compromisos suscritos con Israel, los dirigentes palestinos siguen utilizando su poder e influencia para apoyar y alentar actos de violencia contra civiles inocentes. Israel está obligado a proteger a sus ciudadanos de la amenaza constante del terrorismo porque los dirigentes palestinos se abstienen de tomar medidas siquiera mínimas para eliminar la infraestructura terrorista que existe en territorio palestino.

Ningún país puede tolerar ni tolerará constantes ataques indiscriminados con cohetes contra su población civil. Un solo cohete que caiga sobre una escuela o un centro comercial podría tener consecuencias auténticamente catastróficas. Las medidas antiterroristas de Israel, por lo tanto, seguirán siendo un elemento indispensable de su ejercicio del derecho de legítima defensa mientras los dirigentes palestinos persistan en abdicar su responsabilidad de luchar contra el terrorismo y mientras glorifiquen a sus perpetradores como “mártires” y no como asesinos. En aras de la paz en la región para todos los pueblos, Israel insta a la comunidad internacional a que reafirme su claro y total repudio de las tácticas terroristas y se valga de su autoridad e influencia para compeler a los dirigentes palestinos y a los regímenes de la región que patrocinan el terrorismo o que incitan a él a que pongan fin a todos los actos de violencia y terrorismo, de conformidad con el derecho internacional y los acuerdos que han suscrito.

Presento esta carta como seguimiento de numerosas cartas en las que se ha detallado la campaña de terrorismo palestino comenzada en septiembre de 2000 y

que documentan la estrategia terrorista criminal de la que se ha de responsabilizar plenamente a los terroristas y a quienes los apoyan.

Agradecería a Vuestra Excelencia que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta como documento oficial del quincuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con los temas 160 y 36, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dan **Gillerman**
Representante Permanente
